

DEPORTE Y MUJER

Materia: EFE nivel medio.

Trabajo Práctico N°: 2

Profesor:

Alumna: Melisa Daniela Blum.

Tramo: 3°

Turno: Lunes 7:45 – 10:10

INTRODUCCIÓN

El deporte es una actividad cultural que ofrece a los individuos la oportunidad de conocerse mejor, expresarse y cumplir algo: de realizar un éxito personal, adquirir habilidades y demostrar su capacidad.

No obstante, a pesar de que las mujeres y chicas forman más de la mitad de la población mundial, el porcentaje de su participación en el deporte, aunque varía de país en país, queda siempre inferior al porcentaje de los hombres y chicos.

Durante los últimos años se ha visto un aumento en la participación femenina en el deporte. Sin embargo las mujeres no han llegado a disfrutar una mayor representación en puestos de decisión y dirección del deporte.

Mientras que no haya mujeres que dirijan, decidan o sirvan de modelo dentro del deporte, no habrá igualdad de oportunidades para las mujeres y las chicas.

LA MUJER DEPORTISTA EN LOS MEDIOS

Vivimos en la era de la información, donde tiene un enorme poder. Puede llegar a los ciudadanos con inmediatez y gran despliegue de sonido, imagen y texto básicamente.

Las mujeres que hacen deporte parecen invisibles. No están para los medios de comunicación. Sólo en tiempos de olimpiadas es posible seguir el deporte femenino en los medios de comunicaciones generales, o bien cuando una mujer gana una competición de altísimo nivel. Eso teniendo en cuenta que las disciplinas deportivas practicadas por las mujeres son tan espectaculares, o más en algunos casos, que las practicadas por los hombres.

Si es cierto que, muchas veces, si una mujer quiere triunfar en el deporte, no le vale con ser la mejor. También ha de ser guapa. Los medios de comunicación suelen tratarlas mejor. Y si salen en los medios también les ofrecen contratos publicitarios, responsables de los mayores ingresos de los deportistas. Ana Kurnikova, por ejemplo, no ha ganado un solo torneo de alta competición. Conchita Martínez, en cambio, es campeona de Wimbledon y de bastantes más torneos.

LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LO JUEGOS OLIMPICOS

A final del siglo XIX, el deporte femenino era solamente una parte de la vida social, entre las clases acomodadas de Europa y Estados Unidos.

En los juegos olímpicos de 1900 en París, las primeras diecinueve mujeres participaron en el acontecimiento y la primera campeona olímpica fue coronada.

Pero ninguna de estas mujeres tenía la menor conciencia de haber ganado una competición olímpica.

A través de los años y con la incorporación de más deportes, alrededor de diecisiete mil (17.000) mujeres han participado en competiciones olímpicas.

LA MUJER DEPORTISTA A TRAVES DE LA HISTORIA

La mujer dentro del ámbito de la actividad física y el deporte ha evolucionado y variado su concepto.

Cuando la mujer no era aceptada dentro de la sociedad tampoco lo era dentro del ámbito de la actividad física y deporte. Cuando ha ido tomando protagonismo paulatinamente dentro de la sociedad, también ha ido participando en la vida deportiva.

En la Grecia antigua, tiempos de los filósofos Platón y Aristóteles, la mujer no podía practicar actividad física ni acceder a lugares donde se practicaban. La mujer quedaba relegada de poder participar en los actos, incluso de ser una mera espectadora.

En la Edad Media, la idea que se tenía de la mujer fue determinada por la Iglesia Católica y Cristiana.

En el siglo XVIII comienza a surgir el deporte moderno, unido a unos cambios sociales.

En el siglo XX, la independencia económica de la mujer posibilita una liberación en todos los niveles. Hasta 1910 no se integra de pleno derecho la mujer en la universidad, el derecho al voto lo consiguió en la década de los 30.

SITUACIÓN ACTUAL

Gracias a los cambios de valores dentro de la sociedad, actualmente estos estereotipos han perdido vigencia, y la mujer deportista no tiene tantos impedimentos a su alrededor.

Las diferencias fisiológicas entre las mujeres y los hombres no son tan significativas como para mantenerla alejada de la actividad física, siempre y cuando los entrenamientos se adapten a sus características específicas, las mujeres pueden practicar los mismos deportes que los hombres.

El alto rendimiento está reservado para una pequeña minoría de mujeres que han sobrevivido a las dificultades de su práctica, tanto sociales como deportivas.

Para continuar con esta mayor participación femenina, es necesario que la promoción del deporte de base por parte de los organismos competentes aumente.

BIBLIOGRAFÍA

- Los inicios del deporte femenino. García Milá (1989)
- Mujer, educación y deporte. Benilde Vázquez (1989)
- El deporte y la cultura femenina. Kari Fastng (1989)